

EDITORIAL

THE SOCIETY OF RISK LA SOCIEDAD DEL RIESGO

Néstor Juan Sanabria Landazábal¹
Walter Hernando Galeano Naranjo²
Laura Angélica Castro Díaz³

CITATION

Sanabria-Landazábal, Néstor J., Galeano-Naranjo, Walter H. & Castro-Díaz, Laura A. (2017). The society of risk. *Dimensión Empresarial* 15(2), 7-9. DOI: <http://dx.doi.org/10.15665/rde.v15i2.1427>

It is not a risky hypothesis to think that the 21st century for Colombia began in 1991 with the Constitution drafted on that date. This consecrated rights that today allow, for example, the existence of non-human persons to whom they cannot be infringed any type of mistreatment. Also, circumstances such as the right, from the side of nature, to the healthy environment and today has placed the problem of mining, not only illegal, but also legal, at the centre of the debate. On the other hand, spaces have been allowed for corruption in the administrative area that have ended up compromising the functions of the Branches of Public Power. Because of this constitutional transformation justice was given greater power and decision-making power, which today has also been affected by debasement in the exercise of its functions.

In this perspective, corruption appears as a failure in the institutional balance of the Social State of Law, which is commonly associated with the different provisions that allow the conformation of its structure. Unintentionally, or that must be supposed, the new scenario from the Constitution of 91 made clear that democracy is the model of political system. But this brings with it successes and errors in its implementation, as described above. As Beck (2017) puts it, the new scenario, with the very powerful amplification of information and communication technologies, immediately denied that any decision that alters pre-existing unstable equilibria brings good and bad aspects simultaneously.

Thus, it must be considered that to be corrupt at the levels seen in this century, an organization capable of

No es una hipótesis arriesgada pensar que el siglo XXI para Colombia empezó en 1991 con la Constitución redactada en esa fecha. En esta se consagraron derechos que hoy permiten, por ejemplo, la existencia de personas no humanas⁴ a las cuales no se les puede infringir ningún tipo de maltrato. También, circunstancias como el derecho, desde el lado de la naturaleza⁵, al medio ambiente sano y que hoy ha puesto en el centro del debate el problema de la minería, no sólo la ilegal, también la legal. Por otra parte, se han permitido espacios para la corrupción en el área administrativa que han terminado por comprometer las funciones de las Ramas del Poder Público. Como consecuencia de esta transformación constitucional, se dotó a la justicia de mayor poder y capacidad de decisión que, hoy por hoy, también se ha visto afectada por envilecimiento en el ejercicio de sus funciones.

En esta perspectiva, la corrupción aparece como un fallo en el equilibrio institucional del Estado Social de Derecho, lo cual es comúnmente asociado a las diferentes disposiciones que permiten la conformación de su estructura. Sin querer, o eso debe suponerse, el nuevo escenario a partir de la Constitución del 91 dejó claro que la democracia es el modelo de sistema político. Pero este trae consigo aciertos y errores en su implementación, como los descritos atrás. Podría decirse como lo plantea Beck (2017) que el nuevo escenario, con la potentísima amplificación de las tecnologías de información y comunicaciones, desnudó de manera inmediata que, cualquier decisión

¹ Editor Revista *Dimensión Empresarial*, Universidad Autónoma del Caribe

² Consultor

Candidato a Magister en Estudios Interdisciplinarios sobre Desarrollo
Universidad de los Andes

³ Investigadora del Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos SIMCI, UNODC.

Candidato a Magister en Estudios Interdisciplinarios sobre Desarrollo
Universidad de los Andes

⁴ Bajo esta denominación se comprende a los animales y se les hace sujetos de sensaciones y sentimientos en su condición no racional.

⁵ Ver en: <http://cr00.epimg.net/descargables/2017/05/02/14037e7b5712106cd88b687525dfeb4b.pdf>

capturing these illegal incomes and the existence of an institutionality of government seemingly lacking effective mechanisms to protect the state's patrimony or ignore that this is one of its functions. The result, shown by the media and presented as a certain probability, has been the encounter of the corrupt and the corrupter, where not only the private actors who corrupt the state entities, but the structure of the State that favors the private criminals and Which make up what seems to be one thing.

In this way, the media scandals, as generally shown, hide that it is the systems that have made crises, in the sense described by Lhumann (2009). The experience left by the Constituent Assembly of 91 shows that repeating the same doses to straighten things out has more uncertainty than certainties. Suffice it to recall how, in 1991, the possibility of extraditing narcotraffickers was denied. Likewise, it was she who gave political powers and commitments to the justice system. Without valuing as a right or wrong, it was in this scenario that we ended up accepting the pragmatism about the ethics of the policies and the investment of the State. One of its possible results is that it allowed itself an impoverishing leadership with transcendental preaching, based on the hatred and the demonization of the contradictor. In this context, the enormous distance of the elites from research and innovation can be seen, by promoting more abstruse populism than proposals based on their relevance and plausibility. It is as if a historical coup had been given of what was presented in 1991, eliminating from its essence the participatory and rational construction of development.

In this measure, the risk ceased to be a fortuitous scenario that must be solved by the organizations and transformed into the daily life of individuals. Its relationship with its economic landscape deepens and it seems that only a higher rate of GDP is possible with robotics and artificial intelligence, but, is this going to mean loss of jobs? Similarly, in the 1980s and backwards, education was a solution, but today that certainty is highly questionable if youth unemployment rates are revised.

This is not only a disturbing economic scenario, it is all systems that present crises, and this cannot be explained in Colombia with oil prices, nor the economic contraction to control inflation or peace negotiations presented by some person like the table of salvation and for others like the plank of the punishment of carena.

It is likely that this risk has become the determinant of society and is what characterizes the twenty-first century so far. Wars no as a distant activity, but close because of the existence of ICTs and terrorism, possibilities of atomic wars, changes and environmental transformation in the world and not only in the poorest places. Added to this, the increasing inability of

que altere los equilibrios inestables preexistentes, trae aparejados aspectos buenos y malos de manera simultánea.

Así, debe tenerse en cuenta que para ser corrupto en los niveles que se aprecian en este siglo, se requiere una organización capaz de capturar esas rentas ilegales y la existencia de una institucionalidad de gobierno que aparentemente carece de mecanismos efectivos para proteger el patrimonio del Estado o ignora que esa es una de sus funciones. El resultado, mostrado por los medios y presentado como probabilidad cierta, ha sido el encuentro del corrupto y el corruptor, donde no solo son los actores privados quienes corrompen a las entidades del Estado, sino la estructura del Estado que favorece a los privados facinerosos y que conforman lo que pareciera ser una sola cosa.

De esta forma, los escándalos mediáticos como generalmente se muestran, esconden que son los sistemas los que han hecho crisis, en el sentido descrito por Lhumann (2009). La experiencia que deja la Constituyente del 91 muestra que repetir las mismas dosis para enderezar las cosas tiene más incertidumbre que certezas. Basta recordar como en el 91, se negó la posibilidad de extraditar a los narcotraficantes. Igualmente fue ella, la que dotó de competencias y compromisos políticos al sistema de justicia. Sin valorar como acierto o error, fue en ese escenario donde se terminó aceptando el pragmatismo sobre lo ético de las políticas y de la inversión del Estado. Uno de sus posibles resultados es que se permitió un liderazgo empobrecedor con prédica trascendental, sobre la base del odio y la satanización del contradictor. En este contexto se puede apreciar la enorme distancia de las élites con la investigación e innovación, al impulsar más un populismo abstruso que propuestas basadas en la pertinencia y plausibilidad de las mismas. Es como si se hubiera dado un golpe de timón histórico de lo presentado en el 91, eliminando de su esencia la construcción participativa y racional del desarrollo.

En esta medida, el riesgo dejó de ser un escenario fortuito que debe ser resuelto por las organizaciones y se transformó en la cotidianidad de los individuos. Su relación su panorama económico se profundiza y pareciera que solo es posible una mayor tasa del PIB con robótica e inteligencia artificial, pero ¿esto va a suponer pérdida de puestos de trabajo? Igualmente, en la década de los ochenta y hacia atrás, la educación era una solución, pero hoy ya esa certeza es muy cuestionable si se revisan las tasas de desempleo de jóvenes.

No es solo el panorama económico inquietante, son todos los sistemas los que presentan crisis y esto no se puede explicar en Colombia con los precios del petróleo, ni por el apretón económico para controlar la

orthodox models to explain the world. Much of this inability has left room for the return of mythical and magical explanations and the return of the use of reasons and pondering. It is the return of hatred or, in Elias presentation (1988), the return of the repressed.

That could explain terrorism, but it is acceptable when, mediated by a UN Security Council statement or a State Department decision, bombs are dropped, and villages and cultures are destroyed. This dispute in the Middle East largely fueled the fall in oil prices and, in part, the responsibility for the current Colombian economic crisis affecting their families. Similarly, bad peace negotiations in Colombia as recorded in the political landscape, according to a good amount of opinion. Although the agreement was finally signed, it is inexplicable that at the time it was negotiated, there was a growth of coca cultivated area in guerilla zones of influence and, if there was a higher level of supply, prices would rise, as Can be derived from the report UNODOC & Government of Colombia (2017).

In this perspective, the new risk implies that good and bad appear simultaneously as the same thing, it has a planetary reach, and, unlike the last century, it affects all individuals almost instantaneously. It is the society of risk, as Beck (2017) it writed, the characteristic that seems to define the beginnings of the XXI century or as it appears in the heterodox theories, the paradoxes of the complex.

inflación o las negociaciones de paz presentadas por unos como la tabla de salvación y por otros como el tablón del castigo de carena.

Es probable que este riesgo se haya transformado en el determinante de la sociedad y es lo que caracteriza hasta ahora al siglo XXI. Guerras ya no como actividad lejana, sino cercana en virtud de la existencia de las TIC's y el terrorismo, posibilidades de guerras atómicas, cambios y transformación medioambiental en el mundo y no solo en los lugares más pobres. Sumado a esto, la cada vez mayor incapacidad de los modelos ortodoxos para explicar el mundo. Buena parte de esta incapacidad ha dejado espacio a la vuelta de las explicaciones míticas y mágicas y el retorno de la usencia de razones y ponderación. Es el retorno del odio o, en la presentación de Elías (1988), el retorno de lo reprimido.

Ello podría explicar el terrorismo, pero es aceptable cuando, mediados por una declaración del Consejo de Seguridad de la ONU o una decisión del Departamento de Estado, se lanzan bombas y se destruyen poblados y culturas. Esta disputa en Medio Oriente en buena parte prohió la caída de los precios del petróleo y, en parte con ello, la responsabilidad de la actual crisis económica colombiana que hoy afecta sus familias. De igual manera, malas las negociaciones de paz en Colombia como se registra en el panorama político, según una buena cantidad de opinión¹. Aunque finalmente se firmó el acuerdo, es inexplicable el hecho de que al tiempo que se negoció, se registró crecimiento del área cultivada de coca en las zonas de influencia guerrillera y, existiendo mayor nivel de oferta, los precios se fueran al alza, como se puede derivar del informe UNODOC & Gobierno de Colombia (2017).

En esta perspectiva, el nuevo riesgo implica que lo bueno y lo malo aparecen simultáneamente como la misma cosa, tiene alcance planetario y, a diferencia del siglo pasado afecta de manera singular todos los individuos de manera casi instantánea. Es la sociedad del riesgo, como lo plantea Beck (2017), la característica que pareciera define los inicios del siglo XXI o como se presenta en las teorías heterodoxas, las paradojas de lo complejo.

REFERENCES

- Beck, Ulrich (2017). *La metamorfosis del mundo*. Barcelona, Paidós Ibérica.
Lhumann, Niklas (2009). *La sociedad de la sociedad*. Madrid, Herder.
Elias, Norbert (1988). *Humana Conditio*. Barcelona, Península.
UNODOC & Gobierno de Colombia (2017). Colombia, monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2016. En: https://www.unodc.org/documents/colombia/2017/julio/CENSO_2017_WEB_baja.pdf [10707/2017].

¹ 50,2% en los datos del Plebiscito de la Paz en octubre de 2016 en Colombia